



"Lo más que ha podido lograr el primer ministro inglés para Checoslovaquia es que el dictador alemán, en lugar de apoderarse de una mesa con los manjares servidos, ha aceptado que le sirvan aparte y perfectamente, plato por plato."

(Lord Churchill.)

Benes dimitió ayer la Presidencia de Checoslovaquia y es sustituido provisionalmente por el general Sirovy

Los principios de nuestra política exterior -- dice el nuevo presidente -- son: relaciones amistosas con todo el mundo, y muy especialmente con nuestros vecinos

POSICIONES IRRENUNCIABLES

República democrática y unidad política

La claudicación de que ha sido escenario Munich está dejando estela de sonrojo a su paso por los Parlamentos de las potencias democráticas. Nada tan triste y vergonzante como las razones expuestas en los Comunes por John Simon. La verdad se trasluce en ellas con sinceridad tan fehaciente que, siquiera por una vez, echamos de menos esos censales de eufemismo que suelen servir de público disfraz a las realidades demagógicas repelentes. No se puede equiparar la conducta de las naciones a la de los individuos. Los compromisos solemnemente contraídos por los Estados merecen, sin duda, el mayor respeto. Su obligatoriedad cesa, no obstante, tan pronto se presenta un peligro inminente de guerra. No otra es la tesis sustentada ayer en el Parlamento por uno de los miembros más calificados del Gobierno británico. En vano se le argüiría que los tratados de mutua ayuda suelen ser concertados en previsión de las agresiones armadas. Cuando dos naciones establecen un compromiso de recíproca defensa se precavan contra el riesgo de un ataque militar que pueda sufrir alguna de ellas. Una y otra saben por anticipado que al firmar tal línea de tratados quedan obligadas a afrontar en su día los riesgos de la guerra. No ignora el Gobierno inglés principios tan elementales; pero John Simon se esfuerza en descubrir esta verdad singularmente original: ¡la guerra es una catástrofe! El ilustre ministro británico, al cabo de los siglos, ha dado con la piedra filosofal.

Teoría tan peregrina viene a desahuciar los fundamentos en que se asientan el Derecho internacional y la solvencia ética de los Estados. Las naciones pueden comprometerse a una guerra en un convenio de mutua ayuda militar a condición de que no se produzca la colisión prevista en el tratado. A tal extremo de monstruosa incongruencia ha llegado el raciocinio en las altas esferas de la política internacional. El sofisma lo ha inventado Inglaterra. Justo será añadir que Francia, por inducción británica, lo ha llevado hasta sus últimas consecuencias. El compromiso de defender a Checoslovaquia contra una agresión injusta tenía por signataria a la nación francesa. No se nos oculta el juego de apoyos concatenados en que se fundaba el auxilio guerrero que la República centro-europea podía esperar de las potencias amigas. Francia no podía embarcarse en la aventura sin contar con la solidaridad bélica de Inglaterra. Por eso, sin duda, el Gobierno británico muestra una confusa disculpa, mientras Daladier ha podido ufanarse del respeto granjeado en Munich por su persona, sin otro motivo que el de haberse mostrado dispuesto a afrontar el trance de la guerra. Actitud alocosa que no ha impedido, sin embargo, el despojo lúcido de Checoslovaquia con expreso consentimiento de Francia.

Bajo auspicios tan escasamente gallardos se disponen las potencias democráticas a proseguir sus gestiones de arreglo general en Europa. En el problema de la guerra española se centran ahora las preocupaciones de Inglaterra y Francia. La presencia de legiones extranjeras en nuestro territorio suscita con harto motivo la alarma de las democracias. La agresión italiana se dirige por el momento contra España. Londres y París tienen razones, no obstante, para temer que la invasión ostente más ambicioso alcance. Imperativos de la propia conservación gravitan sobre las determinaciones de Inglaterra y Francia en un plano de comunidad de intereses con la España republicana. Nuestra independencia nacional es garantía de seguridad territorial y de libertad en el Mediterráneo para ambas democracias. Es mucho, sin embargo, lo que hemos visto para que podamos confiar con exceso en la defensa que puedan hacer de nuestros derechos las naciones que acaban de capitular en Munich ante un gesto feroz del Júpiter tautóico. Un telegrama publicado por un periódico de Barcelona alude a un próximo cruce de mister Chamberlain por el Mediterráneo. En este viaje de placer, el primer ministro británico celebrará una entrevista con Mussolini, a la cual habrá de asistir, según parece, el jefe del Gobierno francés. Urge, por lo visto, resolver la cuestión española. El "duce" parece mostrar buena disposición en lo que atañe a la retirada de sus legiones. Nadie espere, sin embargo, que el desistimiento sea desinteresado. Los aventureros totalitarios están acreditando su ejemplaridad de expertos negociantes. Bueno será decir por anticipado que ningún trío concertado en la lonja internacional puede tener validez para nosotros si alguien pretende sustraer las negociaciones al conocimiento e intervención del Gobierno de la República. España tiene una historia gloriosa, unos límites geográficos consolidados a través de los siglos y una ardentísima voluntad de independencia cuyo albedrío no admite ni aun el mínimo menoscabo. Columbramos cuál habrá de ser la ruinosa situación económica de nuestro país al término de la guerra. No nos asusta la perspectiva. Alientos hay en este pueblo para emprender la ruta de su reconstrucción. Haremos frente con ánimo resuelto a la adversidad económica. Pero hay unas posiciones irrenunciables para nosotros. Son éstas: un régimen de República democrática, claramente delineado en los trece puntos del Gobierno Negrín, y un insoslayable propósito de unidad política que no admite diversificaciones en detrimento de la cohesión nacional. De estas posiciones no seremos desalojados jamás en tanto quede en España un republicano apto para empuñar un fusil.

Las Cámaras francesas otorgan plenos poderes a Daladier para el resurgimiento económico y financiero del país

LAS MINORIAS ESTUDIAN LA CONCESION DE PLENOS PODERES

París, 5.—A medianoche se reunió la Comisión de Hacienda de la Cámara para estudiar los proyectos del Gobierno. Las minorías radical, socialista, izquierdista y republicana independiente acordaron aprobar el proyecto de plenos poderes. La minoría de Unión Socialista acordó votar el proyecto limitado al 20 de noviembre, siempre que se mantengan los principios esenciales de la legislación social. La minoría socialista, después de enviar una Delegación a Daladier, acordó votar en contra.—Fabra.

EL DEBATE EN EL SENADO

París, 5.—El Senado abrió esta tarde debate sobre el proyecto de plenos poderes al Gobierno en materia financiera. El presidente de la Comisión de Hacienda hizo una exposición de hechos, manifestando que el presupuesto ordinario sufrirá con un déficit de 193.400 millones de francos, lo que obliga a utilizar la fecha de quinquenio, cuando todos que, tan pronto como se hicieran tales sacrificios que se comprometieran a estudiar, los franceses de la zona de guerra devaluación y

el control de los cambios, así como el recurrir a anticipos por el Banco al a las moratorias. Manifiesta que los pagos efectuados en el mes de septiembre último se elevan a 12.500 millones, en vez de los 4.810 millones presupuestados.

A continuación habla Daladier sobre la política financiera del Gobierno y pone de relieve que, a pesar de la movilización de más de un millón de francos, el Gobierno no pidió al Banco de Francia ni un céntimo más allá de los límites fijados. Seguidamente intervienen varios representantes de diferentes partidos políticos, en apoyo del Gobierno, y finalmente se pone a votación el artículo único del proyecto ministerial, que es aprobado por 280 votos contra dos y 21 abstenciones.—Fabra.

LA CAMARA DE LOS DIPUTADOS APROBEBA TAMBIEN LOS PROYECTOS

París, 5.—La Cámara, después de haber aprobado los plenos poderes al Gobierno en materia financiera, y tras una breve sesión, suspendió esta reunión extraordinaria, leyendo el jefe del Gobierno el oportuno decreto en tal sentido. Se levantó acaloradamente la sesión sin el menor incidente.—Fabra.

BENES PRESENTA LA DIMISION

Praga, 5 (urgente).—El presidente de la República, don Eduardo Benes, ha presentado la dimisión del cargo. —United Press.

EL JEFE DEL GOBIERNO CHECO ASUME PROVISIONALMENTE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Praga, 5.—El actual jefe del Gobierno y ministro de la Guerra, general Sirovy, ha asumido la presidencia de la República, a título provisional, hasta que la Asamblea Nacional elija nuevo presidente. —United Press.

ALOCUCION DE SIROVY. DA CUENTA DE LA DIMISION DE BENES Y EXPONE EL PROGRAMA DEL NUEVO GOBIERNO

Praga, 5.—En la alocución lanzada por radio esta tarde por el jefe del Gobierno, general Sirovy, éste declaró que la primera tarea es la reconstrucción del Estado. Levantaremos—dijo—una nueva Checoslovaquia.

El Gobierno quiere aplicar lealmente las decisiones de las cuatro potencias. Los principios de nuestra política exterior son claros: relaciones amistosas con todo el mundo, y especialmente con nuestros vecinos, pues si queremos vivir tranquilos hemos de colaborar con ellos e incluso en el territorio restringido habrá ello para todos. Sólo es preciso reorganizarnos política y socialmente. Es preciso que el orden y la calma estén asegurados.

A continuación anuncia la reorganización de la administración pública para que esté apoyada por todos los elementos de la población.

En Rusia subcarpática y en Eslovaquia procederemos a una descentralización administrativa y crearemos administraciones autónomas. Nuestro programa es el siguiente: paz y trabajo para todo el mundo. Estabilizaremos nuestra vida económica. Equilibraremos la producción agrícola e industrial. Crearemos nuevas ramas de la industria y completaremos nuestra red de comunicaciones.

El jefe del Gobierno, en términos emocionados, dio seguidamente cuenta de la dimisión del presidente de la República, señor Benes, diciendo: "Con

DECLARACION MINISTERIAL DE SIROVY. NUEVA ESTRUCTURACION DE CHECOSLOVAQUIA

Praga, 5.—El presidente interino de la República, general Sirovy, ha dado una declaración ministerial, en la que da cuenta de las circunstancias en que asume la Presidencia de la República y manifiesta: "La política de Checoslovaquia en el aspecto internacional será de buena amistad para con todos, especialmente para con aquellos países que son nuestros vecinos. El Gobierno hará todo lo posible para atender las pretensiones de los elementos eslovacos y rutenos. Desde ahora en adelante esta nación—se refiere a Checoslovaquia—será la de los checos, rutenos y eslovacos."—United Press.

SE TERMINA LA EVACUACION DE LA TERCERA ETAPA PROYECTADA EN EL ACUERDO DE MUNICH

Praga, 5.—La Agencia C. T. K. comunica que a las ocho de la mañana ha terminado la evacuación de la tercera etapa, al noroeste de Bohemia. El territorio evacuado está delimitado por la línea que sale de Elmsdorf-Bragebirge, con dirección al suroeste, para llegar a la frontera por Carlsbad.—Fabra.

Las tropas polacas siguen ocupando el territorio checoslovaco

Varsovia, 5.—Las tropas polacas se han internado hoy por los pueblos de Czarny, en cuya región se encuentran las más importantes fábricas siderúrgicas. También entraron en Jabonkov, importante centro de la industria ferroviaria.—Fabra.

Los francotiradores heineleinistas destruyen edificios y cometen otras fechorías

Praga, 5.—Según noticias oficiales, la población alemana de las regiones fronterizas conserva la mayor tranquilidad, al contrario de las cuadrillas de francotiradores heineleinistas, que despliegan una actividad especial al suroeste de Bohemia y territorios vecinos a aquellas regiones ocupadas por las tropas alemanas. En algunos pueblos han destruido los edificios públicos, obligando a destacamentos de la gendarmería, guardafronteras y policía de la defensa del Estado a intervenir para restablecer el orden. En el pueblo de Berni fué ultrajada gravemente una mujer alemana, madre de seis hijos, por haber vendido algunos tejidos.

LAS OPOSICIONES INGLESAS SIGUEN CENSURANDO EL ACUERDO DE MUNICH.—JOHN SIMON DEFIENDE, EN LA CAMARA DE LOS COMUNES, LA ACTUACION DE CHAMBERLAIN

Londres, 5.—Después de leída la moción de confianza al Gobierno, John Simon la defiende, diciendo que, en su opinión, son demasiados los que cometen el error de comparar las naciones a los individuos. Declina que Alemania está dispuesta a hacer todo lo que tras de esto hay millones de hombres y mujeres cuya suerte está en juego. Una línea de esta corteza, tal vez la mayor, es que las masas populares de cualquier país están igualmente horrorizadas por la perspectiva de una guerra. Estamos convencidos de que la guerra ha sido evitada y de que Hitler ha alcanzado en sustancia sus objetivos inmediatos sin tener que recurrir a ella.

El orador rinde un homenaje a la actitud de Checoslovaquia y afirma que los checos tenían que sufragar entre ceder una porción de territorio, lo que aconsejaban Francia o Inglaterra, o exponerse a una invasión sangrienta y a una desgracia posible. Los Gobiernos francés e inglés no han perjudicado a Checoslovaquia al aconsejarle esta solución. Después hace historia de la creación

siendo lo que han sido. Opina que por primera vez Hitler ha hecho algunas concesiones, lo que quiere decir, según el orador, que es una dificultad para un dictador dar marcha atrás.

Por último, Simon dice estar convencido de que los dictadores se han dado cuenta rápidamente del horror que existe ante la guerra, no ya en las democracias, sino en sus propias naciones, como lo demuestra el entusiasmo con que fué acogido Chamberlain por la población alemana.

Lord Churchill: La Gran Bretaña, y especialmente Francia, han sufrido una gran derrota

Después hace uso de la palabra el diputado laborista Greenwood, quien presentó y defendió una enmienda a la moción del Gobierno.

Inmediatamente se concede la palabra a Lord Churchill. Este opina que la Gran Bretaña, y especialmente Francia, han sufrido una derrota total. Lo más que ha podido lograr el primer ministro inglés para Checoslovaquia es que el dictador alemán, en lugar de apoderarse de una mesa con los manjares servidos, ha aceptado que le sirvan aparte y perfectamente, plato por plato.

El orador está convencido de que si Checoslovaquia hubiese sido prevenida el verano último de que no podía contar con la ayuda de las grandes potencias occidentales, en aquella época habría logrado mejores condiciones que ahora.

Churchill expone sus temores de que el Estado checo no pueda mantenerse independiente, y cree que después de algún tiempo será absorbido por el régimen nazi, que se apoderará de él, por la desesperación o el deseo de venganza.

Nos encontramos—dice—ante el primer desastre de la grandeza de Francia e Inglaterra. El sistema de alianzas en la Europa central, con el que Francia contaba para su seguridad, lo ha barrido literalmente la progresiva influencia de la Alemania nazi. Churchill recuerda que cada posición fué sucesivamente minada y abandonada por razones especiosas, haciendo notar que había previsto y anunciado que la política de sometimiento llevaría consigo la restricción de la libertad de palabra en el Parlamento, en las diversas tribunas y en la Prensa.

Lord Churchill termina diciendo: El equilibrio europeo se ha derrumbado, en perjuicio de las dos democracias. Comenzáis nada más que a apurar el amargo cáliz que os tenderán de año en año, a menos de un resurgimiento de los valores morales y de nuestro valor marcial, que nos ponga en pie de nuevo para defender la libertad.

Chamberlain contesta a varias preguntas

Londres, 5.—El jefe del Gobierno tuvo que contestar esta tarde en la Cámara de los Comunes a numerosas preguntas relacionadas con el problema checo y, entre otras cosas, dijo que las zonas de ocupación alemana en la Europa central, con el que Francia contaba para su seguridad, lo ha barrido literalmente la progresiva influencia de la Alemania nazi. Churchill recuerda que cada posición fué sucesivamente minada y abandonada por razones especiosas, haciendo notar que había previsto y anunciado que la política de sometimiento llevaría consigo la restricción de la libertad de palabra en el Parlamento, en las diversas tribunas y en la Prensa.

La Comisión internacional de delimitación de la nueva frontera checo-germana llegará a un acuerdo

Berlin, 5.—En los círculos generalmente bien informados se cree que, a pesar de las dificultades que se pusieron ayer de relieve y esta mañana en la Comisión internacional para la delimitación de los territorios que han de ocupar las tropas alemanas del 7 al 10 del corriente, podrá llegarse a un acuerdo esta misma noche.—Fabra.

Los daños económicos causados a Checoslovaquia

Praga, 5.—Según un cálculo privado, las pérdidas industriales ocasionadas en Checoslovaquia por la imputación de los territorios de mayoría alemana, vienen a ser las siguientes: Minas de carbón, 51 por 100; metalurgia, 39; siderurgia, 63; textil, 49; confección, 25; cuero, 29; papel, 37. En lo que se refiere a la porcelana y al papel de periódicos, las pérdidas son casi totales.—Agencia España.

Benes se dirige al pueblo checoslovaco

Praga, 5.—El presidente dimisionario, Benes, ha pronunciado ante el micrófono, las palabras de despedida, una alocución dirigida al país, explicando las razones de su dimisión y despidiéndose del pueblo checoslovaco.—Fabra.

Una emisión extraordinaria para conmemorar el movimiento asturiano de 1934

Organizada por la Delegación de Propaganda, tendrá lugar hoy jueves, a las diez de la noche, una emisión conmemorativa del movimiento asturiano de 1934, la cual será transmitida por el micrófono de Unión Radio.

Comenzará el acto con unas palabras del delegado de Propaganda, Rafael Alberti leerá algunas poesías. Finalmente, harán uso de la palabra José García Pradas y Javier Bueno.

La actitud del Gobierno soviético

Londres, 5.—Contestando a preguntas de un diputado conservador, Butler recordó en la sesión de la Cámara la declaración hecha el lunes por el ministro del Interior sobre la actitud del Gobierno soviético y ha añadido que no cree que la publicación de documentos sobre esta asunto pueda tener resultado alguno.

La moción de confianza al Gobierno

Londres, 5.—Al comenzar la sesión de los Comunes, John Simon ha presentado la siguiente moción:

La Cámara aprueba la política del Gobierno de Su Majestad, merced a la cual se ha evitado una guerra y se apoyan los esfuerzos realizados por el Gobierno para la política que conviene adoptar.—Fabra.

La tradición de que un gran soldado es un hombre de pocas palabras—un hombre fuertemente silencioso—difícilmente muere. Fué una sorpresa para mucha gente cuando se supo que Kitchener podía hablar mucho y que solía ser difícil cogerle una palabra en sus entrevistas con Foch.

Haigh, aunque más cerca del ideal tradicional y nunca con desahogo sobre una plataforma pública, fué capaz, en ocasiones, de hablar durante horas, y guardó maravillosamente un detallado diario.

Pero parece que el general Sirovy, el nuevo primer ministro de Checoslovaquia, es verdaderamente un hombre de pocas palabras. Le desagrada hablar, excepto para sus soldados; y cuando les habla expone lo que tiene que decirles en cortas y sencillas frases.

Todos sus amigos de Londres se dirán eso. "Un buen soldado—dijo uno—nunca habla mucho. Eso se deja para los políticos. El general Sirovy, en la vida corriente, es parco en palabras; pero nadie estaría mejor que él dirigiéndose a las tropas. Sabe exactamente lo que tiene que decirles y cómo debe decirlo. Esta es una de las razones por la que ellos harán cualquier cosa por él y le seguirán a cualquier sitio."

Un estricto disciplinario. En modo alguno, ajustándose a las normas británicas o alemanas. Un saludo elegante no significa nada para él. Le gusta entremetarse voluntariamente con los hombres, más bien al estilo australiano, y no ve necesidad de limitaciones convencionales. Si se cuidara de ello, llevaría nueve hileras de medallas, incluyendo condecoraciones británicas; pero si le encuentra usted, me dice su amigo, no supondrá nunca que haya hecho nada notable. Su modestia es tan natural como su silencio.

Está casado, pero no tiene niños, y vive sencillamente en las cercanías de Praga, orgulloso de su jardín alpino. La cacería y la fotografía son sus únicas distracciones. Es un fumador moderado y le reconforta un vaso o dos de su nativa Pilsen; pero su entusiasmo por la fortaleza física, sobre la que ha hecho mucho en Checoslovaquia para acrecentarla, le hacen tener mucho cuidado para evitar excesos de cualquier clase.

Buen atleta en su juventud, está a los cincuenta y tres años tan fuerte como siempre, aunque ha adquirido más peso del que quiere. Quiso, al igual que Hitler, ser arquitecto, y, al contrario que éste, consiguió serlo. Después de servir en el Ejército austriaco como recluta, antes de la guerra europea, marchó a Varsovia, en donde estuvo ejerciendo por algún tiempo su profesión.

Cuando estalló la guerra y los checos vieron una esperanza de liberación del yugo austriaco, entró voluntariamente a luchar con los rusos. En 1917, como subalterno, llegó a una distinción importante, haciendo retroceder a los alemanes unas cuantas millas en la batalla de Zborov. Durante la lucha perdió un ojo; pero insistió, después de una ausencia de tres días, en volver con sus hombres.

Más tarde, después de la revolución rusa, cuando el Ejército imperial se separó, pero los checos querían continuar todavía luchando contra Alemania, el teniente Sirovy fué ascendido a general y mandaba todo el Ejército, compuesto de unos 70.000 checos, que habían sido dejados en el olvido y dependiendo única y exclusivamente de ellos mismos.

Allí siguió la marcha épica desde la orla de Europa, a través de 5.000 millas de Rusia y de Siberia, hasta Vladivostok. Después de cerca de dos años de cruentas penalidades y peligros, alcanzaron el fin de su lucha, encontrando un telegrama que les esperaba de Lloyd George, y que terminaba con estas palabras: "No lo olvidaremos nunca."

Solamente un líder de la calidad del general Sirovy hubiera podido sostener el espíritu de los checos en la lucha, a lo largo de tres años de guerra, escabrosos, exhaustos, con deficiente armamento, pero prosiguiendo, no obstante, en la pelea, con su retaguardia algunas veces en acción con los alemanes, y amenazados además por las tropas soviéticas.

Al fin, en su tierra nativa, ayudaron a fundar el Estado checoslovaco con el que habían soñado.

El hombre que les guió llegó a ser un héroe nacional. En 1926 fué nombrado ministro de Defensa Nacional; en 1927, jefe del Estado Mayor Central, y en 1929, inspector general del Ejército.

Londres no le ha visto más que una sola vez, cuando la coronación; formaba parte de la delegación checoslovaca. Algunos en la multitud advirtieron al hombre en un uniforme poco conocido, cubierto un ojo con una venda negra, y pocos podían sospechar que sería un día la figura europea de primera página.

No se alegrará de su nueva distinción. Siempre ha evitado tomar parte en la vida pública, y su papel como primer ministro le será una nueva y aleccionadora aventura.

Pero es seguro que el hombre fuerte y sencillo que condujo a sus legionarios a través de esas 5.000 millas servirá a su país con el mismo espíritu indomable.

Con ocasión de esa marcha increíble, se dijo que había sido elegido para dirigirla porque la venda negra sobre su ojo perdido recordaría a los soldados checos del antiguo Zizka al líder Hurst, de la Edad Media: una gran figura cuando los checos aún no habían perdido su independencia.

Pero la verdad es que el general Sirovy fué elegido por su bravura, por su juego desembarazado en la situación más oscura y su naia para inspirar confianza y afecto entre las tropas.

Las mismas cualidades le pondrán en buen lugar en una de las horas más trágicas porque su país atraviesa.

